

BIENVENIDOS

Fernando Torres Simón

Image not found.

Capítulo 1

Eras hija de la oscuridad,
de la tormenta rasgando
el mantel de luto de la noche.
Por eso vivías con las persianas bajadas.

Te enfrentabas al sol y la claridad
con armadura de luchadora diaria
por no herir tu blanca piel,
y te mezclabas con los demás
a los que nunca sentistes semejantes.

Dónde tú realmente eras tú
era en la tiniebla de tu casa,
bordando deseos prohibidos,
llenando tu mente de ambrosía
y tu imaginación de miedos.

Eras hija del silencio,
de los secretos chapoteando en las entrañas.
Por eso odiabas
lo que los vendedores de humo,
los secuestradores de almas singulares,

querían que comprases compulsivamente.

Desayunabas con la soledad.

Jugabas a cartas con el dolor

perdiendo siempre,

preguntándote como la gente

de la luz y el cielo azul

podía vivir sin sentir

la belleza rodeándoles.

Cómo podían malgastar

sus bienes más preciados,

sus únicos bienes,

tirándolos a la basura

sin ni siquiera saberlo.

Sólo entonces a tu orgulloso desprecio

unías una infinita compasión

que te hacía llorar entre sábanas.

Tu enfermedad era

no soportar el odio

la violencia

la hipocresía

la vulgaridad.

Por eso te encerrabas en tu castillo,
aferrándote a sus piedras
como quien se agarra a la vida.

No hubo amiga juntando sangre con la tuya.

No hubo amor dando por ti su aliento.

No hubo nadie a quien llamar alma gemela.

Sólo los muertos hablando entre hojas.

Hija del olvido y la tristeza,

te conocí al otro lado

del espejo de tus pesadillas.